



Rosario Muro Antón.- Distinguida señorita de la aristocracia madrileña, formaba parte muy activa en la llamada “Colonia de veraneantes”. Actriz de corazón y aficionada de nombre. Debido a su devoción y entusiasmo por el teatro, participaba en las actividades de teatro y fiestas benéficas que se organizaban en Madrid y sobre todo en los veranos del Real Sitio. En algunas representaciones dirigía y formaba parte del cuadro de actores.

Era hermana de Joaquín Muro Antón, un arquitecto español. Recibió el título en Madrid en 1916, entrando a formar parte de la Oficina Técnica de Construcción de Escuelas por el Estado Español desde su fundación en el año 1920 junto a Bernardo Giner de los Ríos, Jorge Gallegos, Leopoldo Torres Balbás y Mariano Benlliure.

El poeta y libretista de zarzuela Guillermo Fernández Shaw, en su crónica del periódico ABC del día 11 de mayo de 1921, escribía:

“Rosario Muro no es actriz; sin embargo, es una de las primeras actrices españolas. Y me explicaré.

No es actriz esta distinguida señorita, emparentada con aristocráticas familias madrileñas, por culpa de los eternos e inevitables convencionalismos sociales. Ellos le impidieron consagrarse desde niña a esta noble profesión, para la que tenía y tiene excepcionales condiciones. Si se hubiese dedicado al teatro profesionalmente, su nombre figuraría hoy al lado de nuestras actrices más admiradas.

Pero Rosario Muro, a pesar de no haberse consagrado oficialmente a la escena, es, ante todo y sobre todo, una actriz. Su vocación irresistible la ha llevado a acometer las más arduas empresas, de las que ha salido siempre triunfante. En el teatro solo piensa, y para el teatro vive. Tiene belleza—una belleza morena de gran fuerza y expresión, — tiene figura, y tiene una voz muy bonita y muy dramática. Si a ello se une que domina perfectamente la escena, que es graciosa cuando hace falta y sabe emocionar cuando es necesario, que viste muy bien y que trabaja siempre con verdadero entusiasmo, se comprenderá que el número de sus admiradores sea extensísimo, y que, función por ella organizada y por ella interpretada, cuente de antemano con un éxito seguro”.

En los veranos de San Lorenzo de El Escorial, no había fiesta en la que no participara Rosario Muro, acompañada en muchas ocasiones por el ilustre y gran autor teatral Xavier Cabello Lapiedra. El Real Coliseo, Paraninfo, Casita del Principe y El Parque de Alfonso XIII, eran los lugares donde se celebraban y en los que Rosario Muro siempre estaba allí, organizando y dirigiendo.

En el Parque de Alfonso XIII a partir de 1932 con las verbenas y fiestas que ya se organizaban, comenzó la costumbre de celebrar la elección de la Dama Regidora, práctica que siguió hasta 1970, solo interrumpida por la guerra civil. Es a partir de 1940 cuando de nuevo la colonia veraniega y pueblo vuelven a celebrar en este lugar durante el verano verbenas, fiestas, cine al aire libre, así como la instalación de una

pista de baile rodeada de palcos, un escenario donde se celebraban representaciones de teatro, zarzuelas, magia y espectáculos infantiles.

La colonia veraniega del Real Sitio siempre mantuvo aficiones teatrales, todavía se recuerda las funciones organizadas por Xavier Cabello Lapiedra, Rosario Muro y Matilde Ribot.

Gabriel Sabau, en su libro Historia de San Lorenzo del Escorial, nos dice: *“San Lorenzo comenzó a ser considerado como uno de los más afamados centros veraniegos de España, merced en gran parte a la serie de grandes festejos que comenzaron a organizar asiduamente un grupo de grandes amantes del Escorial, capitaneados por las figuras verdaderamente señeras de Rosario Muro y de Xavier Cabello Lapiedra, ilustres veraneantes que dedicaron a la tarea que ellos mismos se impusieron un entusiasmo y un trabajo sin límites. Toda la colonia veraniega tomaba parte en ellos y al amparo de la verdadera propaganda que representaban, el verano escurialense comenzó a rendir para el pueblo los grandes beneficios que había perdido el invierno con la marcha del profesorado y alumnado de la Escuela de Montes. Baste citar aquí en aquella deslumbrante cadena, fiestas como la de la Poesía o la de la Danza; pero sobre todo, los primeros Juegos Florales celebrados en el año 1915, de los que fue mantenedor el mismo don Jacinto Benavente”.*

Rosario Muro, la admirable actriz, que por coquetería sin duda se dejaba llamar modestamente aficionada, puso al servicio de la obra benéfica su inteligencia y su arte. La Hermandad de Señoras de la Virgen de Gracia, patrona de nuestro municipio, en su junta de fecha 15 de junio de 1941, la nombró Presidenta de Honor de la Hermandad.

Una vida artística generosa y modesta, enmarcaron el trabajo de esta singular actriz, que participó en nuestras fiestas junto a la llamada “colonia de los veraneantes”, por ello el Ayuntamiento acordó en el pleno del 3 de marzo de 1947, ratificado nuevamente el 24 de septiembre de 1949, designar una calle del Barrio de Abantos con su nombre, en prueba del cariño de este pueblo y de su colonia veraniega. Al acto de inauguración junto con las autoridades locales, asistió Rosario Muro, que descubrió la placa de granito instalada en la pared del chalet “Villa Rosario”, recibiendo el homenaje y aplauso *de autoridades y del público presente en el acto.*

Murió en Madrid el 15 de noviembre de 1957, y está enterrada en la Sacramental de San Justo en Madrid.